Año I. Barcelona, 31 de Julio de 1900. Núm. 12.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	821'65
J. R. J., de Coatepec (México).	50
De Rabat, (Marruecos)	15
La Revelación, de Alicante	10
Blanca Bury de Sánchez (de varios espiritistas), Santander.	14
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 23 de Julio.	10'50
Suman.	921'15

(Sigue abierta la suscripción.)

Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña

Debiendo celebrarse en París un CONGRESO LIBREPENSADOR INTERNACIONAL durante los días 16, 17, 18 y 19 de Septiembre próximo, coincidiendo dichas fechas con las en que han de tener lugar las primeras sesiones del *Congreso Espiritista y Espiritualista,* á petición del «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», esta Comisión Directiva propone: que la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña» se adhiera al referido CONGRESO LIBREPENSADOR y autorice para que la representen en el mismo á los delegados que han de llevar su representación en el *Congreso Espiritista y Espiritualista.*

Esta Comisión ruega á todas las entidades federadas, así efectivas como adherentes, que á la brevedad posible se sirvan contestar si aprueban ó no la proposición formulada y en caso afirmativo, si autorizan á los delegados para representar otros elementos que sin formar parte de la «Unión» quieran conferirles su representación.

Barcelona 22 de Julio de 1900.—P. A., El Secretario, EDUARDO PASCUAL.—El Presidente, J. ESTEVA MARATA.

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

(Conclusión)

Entre los asuntos de que ha de entender el Congreso uno de los más importantes para el conocimiento científico de lás mediumnidades es el que trata de los estados superiores de la individualidad, que han sido designados con los nombres de inconsciente, subconsciente, conciencia *subliminal,* etc.

Tendremos que preguntarnos si, en cada uno de nosotros, existe un ser mental que nos es desconocido, constituyendo, sin saberlo nosotros, una segunda personalidad dotada de razón y de memoria, y que, poseyendo facultades trascendentales, haría para la conciencia ordinaria el papel de un Espíritu desencarnado. Nos será preciso examinar y discutir las investigaciones emprendidas por los médicos y los hipnotizadores para sostener esta hipótesis, y habremos desembarazado el camino de muchos errores, si hacemos comprender que todos estos hechos anormales entran en una explicación general cuya clave es el periespíritu.

Es preciso hacer conocer el papel y la importancia de este organismo fluídico tanto para la explicación de los fenómenos de la vida fisiológica, como para la comprensión de las diversas modificaciones del sér pensante. Como dice Claudio Bernard, cada ser viviente, en su génesis, obedece á una idea directora que ha fijado el modelo según el cual ha sido construído. «Hay, dice, como un dibujo vital, que traza el plano de cada ser y de cada órgano; de manera que si, considerado aisladamente, cada fenómeno es tributario de las fuerzas generales de la naturaleza, parecen, en cambio, revelar un lazo especial; parecen dirigidos por alguna condición invisible en el camino que siguen, en el orden que les eslabona.

Así las acciones químicas sintéticas de la organización y de la nutrición se manifiestan como si fueran animadas por una fuerza impulsiva gobernando la materia, haciendo una química apropiada á un objetivo y presentando los reactivos ciegos de los laboratorios, de igual modo que el mismo químico. Esta potencia de evolución inmanente del óvulo, que nos limitamos á enunciar, es la que, por sí, constituiría el *quid proprium* de la vida, porque es claro que esta propiedad evolutiva del huevo que ha de producir un mamífero, un ave ó un pez, no es ni física, ni química.»

El periespíritu es el que determina, según el grado de su evolución, la forma del sér que nace. Su poder sobre la materia viene de la energía vital que ha recibido de sus padres, y durante la vida, mantiene el edificio orgánico, apesar de la renovación incesante de todas sus partes. Su papel psicológico no es menos importante, puesto que él es el intermediario obligatorio de las voliciones del espíritu, así como es el receptáculo de todas las sensaciones, de las emociones y de las ideas. Los actos intelectuales, durante la encarnación, tienen, para traducirse objetivamente, necesidad de un gasto de sustancia nerviosa; la energía así lanzada obra sobre el periespíritu modificándole, y la nueva célula que reemplaza á la destruída por el uso vital, será reconstituída según el nuevo plan, de manera que nada de lo que el espíritu ha sentido tiene por qué acabarse. Profundizando más las propiedades de la envoltura del alma, haremos desaparecer todas las obscuridades ficticias causadas por la palabra impropia de inconsciencia.

Propiamente hablando no hay vida intelectual inconsciente. Puede existir en estado latente en el periespíritu un gran número de fenómenos psíquicos de los cuales hemos perdido el recuerdo, pero que han sido conocidos del yo en el momento en que se han producido, sin lo cual no formarían parte de nuestra vida mental. Desde el nacimiento hasta la muerte, el periespíritu está, como el cuerpo, en contínua evolución. El estado de la fuerza vital se traduce exteriormente por el estado de la sensibilidad general, que no es nunca el mismo, de manera que la memoria que está ligada íntimamente al estado de sensibilidad, varía incesantemente durante el curso de la vida.

Los estados sucesivos de la conciencia no sobreviven todos; algunos de entre ellos desaparecen de la escena mental para dar lugar á los que siguen, y cuando la distancia en el tiempo es considerable, la acumulación de diferencias acaba por crear divergencias profundas entre el pasado y el presente.

Un hombre de cuarenta años no se parece estética, moral, ni intelectualmente, á él mismo veinte años atrás. Si, bruscamente, se volviese á colocar el espíritu de este hombre en las condiciones antiguas, presentaría tales oposiciones en su lenguaje, sus juicios, sus aptitudes, que se creería á menudo estar en presencia de dos individuos completamente diferentes.

En realidad, su individualidad es la misma y se puede comprobar experimentalmente, como se hace con los sugetos hipnóticos, que las variaciones de su personalidad psíquica han seguido á las de su cuerpo fluídico. Cuando el organismo se ha renovado

un gran número de veces, si se sugiere á una histérica hipnotizada que ella tiene cinco años, volverá á tomar inmediatamente su mentalidad de esta edad y si en esa época tuvo ella una parálisis, ésta renacerá y persistirá tanto tiempo como mantengan la sugestión.

Todos nuestros estados físicos y todos nuestros estados de consciencia se han conservado asociados en el periespíritu, y no solamente los de la vida normal, sino también los del sueño. Solamente la memoria establece una diferencia entre estas fases diversas, de manera que la individualidad total presenta personalidades diferentes según el estado en que se encuentra el espíritu. Aquí se encuentra la explicación de lo que se ha nombrado la subconciencia. Mientras más se estudie el periespíritu se comprenderá mejor la importancia de las palabras que desde la silla presidencial, el profesor Lodge pronunció en el Congreso británico para el adelanto de las ciencias en 1892:

«Nosotros sentimos que más allá de nuestros conocimientos actuales, se estiende una vasta región en contacto con muchas ramas ya conocidas de la ciencia y que un espíritu cultivado puede abarcar... Veamos, pues, el dominio cuya exploración se juzga tan peligrosa. Limítrofe á la vez de la física y la psicología, esta región intermediaria entre la energía y la vida, *entre el espíritu y la materia* está limitada al norte por la psicología, al sur por la física, al este por la fisiología y al oeste por la patología y la medicina.» El cuerpo fluídico del alma es, en efecto, el verdadero soporte del cuerpo material, al mismo tiempo que el receptáculo de los fenómenos intelectuales. Formados de una materia esencial invisible é imponderable, se ha escapado hasta entonces á los instrumentos aún groseros de la física; pero los progresos realizados durante estos últimos años nos permiten esperar que se revelará á nuestras investigaciones, como ya han sido encontradas estas modalidades invisibles de la materia que se llaman los rayos X y la materia radiante.

El Espiritismo es, pues, una ciencia nueva que sintetiza todos los otros conocimientos humanos y que explica el misterio de la vida. Los sabios encontrarán en su estudio vías nuevas, los filósofos extraerán materiales para el estudio del alma, y los desgraciados obtendrán tesoros de esperanzas y consuelos.

Es preciso no olvidar que el objeto supremo de nuestras investigaciones es saber lo que vendremos á hacer después de la muerte.

El Espiritismo experimental, poniéndonos directamente en relación con aquellos que han dejado la vida, nos hace conocer nuestra posición futura y entonces se desarrolla ante nuestros ojos el panorama del espacio con sus magestuosas perspectivas.

Tenemos el deber imperioso de sembrar por todas partes estas verdades consoladoras.

Unámosnos en un esfuerzo común para hacer triunfar estas doctrinas que llevan en sí la regeneración del género humano. Reunamos todos nuestros esfuerzos por que este año sea una fecha gloriosa en los anales del pensamiento liberado y que el siglo XX en su aurora, vea levantarse el sol de libertad, de amor y de justicia que alumbrará á la humanidad en su ascensión gloriosa hacia sus destinos eternos.

GABRIEL DELANNE.

La mejor propaganda

(A TERESA)

Hablando con una mujer espiritista sostuvimos el siguiente diálogo. Ella comenzó diciéndome.

—Tu no debes estar descontenta de tu actual existencia; porque has dado un paso... que ¡ya! ¡ya!...

—Tienes razón, sin el Espiritismo, mi porvenir era mendigar mi sustento sentada á la puerta de una iglesia; porque tal como tenía los ojos no tenía otro camino que encerrarme en un Asilo ó aceptar la vergonzosa profesión de mendiga, y ayudada por los Espíritus no me ha faltado luz para escribir y propagar la «buena nueva.»

—Lo quo es yo, te confieso francamente, que envidio tu suerte; porque has hecho tanta propaganda que tu nombre lo conocen hasta los ratones.

—Pues no creas que mi propaganda es la mejor; hay otra más fructífera; no es la flor más hermosa la que más luce, es más bella la que tiene más perfume: ya ves el girasol qué hermoso es; se le vé desde larga distancia, y sin embargo, se le admira sin que el alma se emocione; y en cambio, al encontrar una violeta modestamente escondida entre sus verdes

hojas, se exclama con alegría:¡Ay! ¡aquí hay violetas! ¡qué aroma exhalan! ¡benditas sean! Pues los propagandistas que van de Ceca en Meca, son los vistosos girasoles, y las madres de familia que pasan muchas noches sin sueño al lado de la cuna de sus hijos, son las perfumadas violetas que esparcen su aromática fragancia en el rincón de su hogar, formando los hombres del porvenir; eres pues ingrata al quejarte de tu suerte; te uniste á un hombre, y con él has vivido tranquilamente ni envidiada ni envidiosa. Si no has tenido las superfluidades del lujo, te ha sobrado lo necesario para no conocer los horrores de la miseria; dos niñas y un niño han reclamado tus maternales caricias, y tanto te han respetado y tanto te han querido, que al salir tú de la iglesia romana ellos te han seguido sin la menor violencia, y tu esposo te ha preguntado: «¿Pero es verdad todo eso?» y tú le has dicho. «Lee, y saca consecuencias,» y tu casa se ha transformado en un pequeño Centro espiritista. Ya ves si has hecho propaganda sin necesidad de pronunciar discursos ni escribir artículos, ni hacer el menor ruido; pero es que á tí te sucede lo que les pasa á muchos, que nadie está contento con lo que posee; todos queremos lo que no tenemos, más créeme hermana mia, tu propaganda es la mejor. No te diré que la mía deje de ser útil, al contrario, la creo muy provechosa, no solo para los que me escuchan, sino muy principalmente para mí; porque el que no tiene familia propia, debe procurar crearse esos afectos que ayudan á vivir. Dice el refran: «Llórame solo y no me llores pobre.» Es verdad, la soledad ¡es tan triste! Para crearse amigos es muy buena mi propaganda, pues aunque nunca se habla y se escribe á gusto de todos, los admiradores (que todos los propagandistas los tenemos) son la crisálida de los amigos, de los hermanos que más tarde consuelan con su cariño y nos ayudan á soportar las cargas enojosas de la vida.

Los seres sin familia, los árboles secos bueno es que traten de hacer revivir sus muertas raices, hablando en todas partes, escribiendo para diversos periódicos, haciendo ruido para crearse atmósfera: esto es muy conveniente, pero no es lo mejor. ¿Y sabes por qué no es lo mejor? Porque no es el trabajo más desinteresado; porque el escritor y el orador sueñan con dias de gloria, con adquirir renombre universal, y la madre de familia, sabe perfectamente que todos sus afanes, y todos sus apuros, y todos sus desvelos caen en un pozo sin fondo: que pozo sin fondo es la ingratitud, y no hay ningún hombre que deje de ser ingrato con sus padres, salvando rarísimas escepciones; y la madre, mientras más travieso es su hijo, mientras revela peores instintos, mientras más cerca le ve del abismo, más redobla sus esfuerzos, más le aconseja, más le amonesta, más le persigue para evitar su caída; y si con sus desvelos y sus cuidados consigue apartarle del mal camino, ¿no es su trabajo la mejor propaganda? Sí, amiga mía, créeme, no te enamores del «ruido»; prefiere el débil «eco» de un suspiro de una de esas mujeres que pasan su vida velando el sueño de sus hijos; no te entusiasmes con el oropel, que brilla mucho, y en realidad no es más que una lámina de latón convertida en papel quebradizo; prefiere el oro, escondido dentro de la mina, que mientras más se trabaja el filón más hermoso aparece; no te fies de las exterioridades, que á éstas les cuadra aquel antiguo refrán: «Mucho ruido y pocas nueces.» Hay ciertos propagandistas cuyos discursos se asemejan á una lluvia de hojas de rosa, que al caer encantan por su color y su perfume, pero se marchitan enseguida y sólo quedan... ¡hojas secas! De igual manera se oyen muchas palabras que entusiasman, que atraen, que seducen y después viene la madura reflexión y cae aquel castillo de naipes y sólo queda la prevención y la duda.

—Lo que es oyéndote no le dan á una ganas de decir «esta boca es mia.»

—Todos los extremos son viciosos. Lo que yo he querido demostrarte, es que en todas las situaciones de la vida se puede practicar el bien; y que la propaganda de la verdad, se puede hacer lo mismo en la plaza pública que en el rincón del hogar, siendo esta última más provechosa, porque es más desinteresada y hace el bien por el bien mismo. Conténtate con tu suerte, amiga mia. Dentro de tu hogar, puedes desarrollar útiles estudios espiritistas; tienes dos hijas, y éstas pueden ser mañana madres de familia, que siguiendo tus provechosas enseñanzas, separen á sus hijos de la rutina religiosa, y á su debido tiempo, recordando piadosamente tus sanos consejos, harán, como tú, «la mejor propaganda.»

AMALIA DOMINGO SOLER.

A mi buena amiga
Amalia Domingo Soler

¿Por qué, Amalia querida,
es tan amarga esta vida?
¿Para qué tanto sufrir
desde el nacer al *morir?*
¿Es esto una consecuencia
de una pasada existencia?
¿Es el dolor un camino
que nos lleva á lo divino?
¿O es uno y otro á la par
la causa del malestar?...
¿Sácame de mi zozobra
y que Dios premie tu obra.

J. MOLLÁ.

EL BECERRO DE ORO

Se habla mucho de balanzas, contrapesos, equilibrios y garantías: pero las garantías son muchas veces nulas:

En la solidaridad, destruida por intereses en guerra despiadada, por usuras despellejantes, explotaciones mútuas, monopolios y privilegios, feudalidad financiera, ó represalias y revanchas opuestas del trabajo:

En las subsistencias del pueblo, expuesto á la miseria:

En el pauperismo, que toma vuelo invasor:

En el trabajo, que no se asegura á las masas y fluctúan entre las crisis y los desórdenes económicos:

En el progreso social, coactado de mil maneras:

En las libertades, sacrificadas á las intrigas:

En los tributos, devorados por los egoismos:

En las luces, combatidas por las pasiones, la ignorancia y los intereses bastardos.

Por contraste, al lado de las miserias, se cantan las glorias de la actividad moderna y las maravillas del trabajo, que han engendrado la gran ciencia, la gran industria, el gran cultivo, los descubrimientos, los inventos, las exposiciones, las grandes colonias, la navegación, los caminos de hierro, en fin, los prodigios de la química y la mecánica.

Pero si la pobreza y la riqueza, los despotismos y las esclavitudes, son *errores opuestos*, que viven en *mútua guerra;* dando todas sus atenciones á los intereses transitorios, y muy pocas á los eternos de la justicia; resulta que *ninguno de esos extremos puede generalizarse;* y como síntesis, queda el Becerro de Oro, en el cual las sociedades persiguen un fantasma caduco, germen de disidencias y crueldades recíprocas, incapaz por sí solo del gobierno del mundo.

El culto á este ídolo, con sus materialismos y enervamientos, retrocesos por los odios y embrutecimientos del orgullo y del egoismo, ha hecho que en el pasado pereciesen las civilizaciones históricas.

Es el monstruo que devora las formas: la casa sobre arena, que arrastra el huracán de la tormenta.

La riqueza en todos sus grados, sin progreso moral, no puede tener garantías.

Esta idolatría es causa de muchos entuertos.

Es, pues, preciso aclarar el concepto sobre el empleo de la riqueza,—*Evangelio según el Espiritismo*, cap. XVI,—cuya solución no está en el pasado, ni en el presente, salvo raras excepciones, de caridades convertidas en salarios, ó de cooperaciones más ó menos extensas. El progreso moral y la solidaridad económica resuelven el problema en *bien de todos*. Esto es *lo universalizable*.

MANUEL NAVARRO MURILLO

MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS

COMUNICACIÓN

OBTENIDA EL 24 DE JUNIO DE 1900

A nuestros hermanitos menores de ese planeta.

Amadísimos: Haceis muy bien en dedicar vuestros recuerdos y conmemorar estos, para vosotros, solemnes días, relacionados con el tiempo qué señala el derrotero de vuestro trabajo en el curso de la vida; porque esos días, ese tiempo, se hallan en razón directa con los días, con el tiempo directriz de los Mundos á dó moran las acrisoladas Inteligencias, fruto del Eterno trabajo de los renacimientos.

Desde el Centro de la dinámica Intelectual

aún radía sobre esta humanidad, y no solo sobre los hombres, sí que á la vez, sobre la de todos los seres inteligentes de ese mundo, la gloriosa y potencial iniciativa de el Precursor, del Anunciador, del Profeta que proclamó la venida del gran Misionero Redentor, derramando sobre la crisma de los hombres, en forma de lluvia celestial, el bautismo de la fé y de la sublime ciencia de la moral, que, en virtud del sublime sacrificio del hombre por el hombre, habían de fertilizar las superficies pobladoras de los orientes y occidentes.

Sí, hermanitos: En esa poética fiesta, en esa que denominais verbena de San Juan, aunque instituida especulativamente, se admira todo un conjunto de bellezas espirituales, que admiramos los contempladores de los espacios.

Sí; porque vemos la exaltación de la bella poesía realizarse en nuestro ser, tomando la forma del positivo ideal de la sublime Naturaleza.

Vemos la progresiva aspiración de los Espíritus juveniles, unos consciente y otros inconscientemente, salir de sus moradas en busca del ambiente y de los agradables perfumes de los campos, regados con el rocío de los Cielos é iluminados con los luminares del tachonado firmamento, y allí, en pleno templo de la sagrada Naturaleza, pidiendo á Dios protección á sus amores; los padres, satisfacción y alegría para sus hijos; los esposos, continúe atado el nudo de unión de sus simpáticas voluntades; y todos, directamente, ó indirectamente, y por intuición, gozando con la perspectiva de la hermosa figura de la Esperanza.

Y presenciamos en incesante marcha y ascensión por las regiones del Universo, la labor de los pensamientos bajo el impulso de la divina Ley de las atracciones y de las repulsiones, los finos productos de la perfectibilidad de los aplicados y adelantados, viajando con la celeridad del movimiento uniformemente acelerado hasta la celeste morada de la redención, para ser juzgados y otorgar el premio que á sus merecimientos corresponde.

Los pensamientos de la medianimidad á ciertas regiones de los espacios, hasta la llegada del Interesado para darle posesión de su destino, y proceda al estudio y conexión de sus errores; y finalmente, los pensamientos de los perversos, (atrasados.) Ahí estós, con sus modos, formas, acciones; esos siguen flotando al impulso del movimiento del Planeta, sin rebasar su órbita. Son constantemente atraídos á ejercer las funciones potenciales de su fluídica facultad hacia aquellos lugares de la tierra, afines á la inferioridad de sus aptitudes; y también recorren la película de su historia, en su parábola del Espacio, presenciando con horror todos los actos ejecutados en la estancia de la vida, que han sido anormales, y ruinosos; pero la deshadesencia de esta clase de afecciones y sentimientos, es muy lenta, y para su corrección, la divina Ley concede el turno de los renacimientos que precisamente el Espíritu lo verifica en el mundo de su procedencia.

Sí; porque la materia es materia; y el Espíritu, y la materia son la Unidad en la variedad del único pensamiento de nuestro Padre Eterno.

Pero lá materia posee el límite de su densidad, y la esencia del Espíritu comienza en el mundo molecular de la Inteligencia, y este maravilloso *lazo de continuidad*, no os hallais en aptitud de comprenderlo: pero sí estoy ya en el camino de la verdad.

Hermanitos; seguid alimentándoos con el suculento y sabroso néctar de la esencia de los pensamientos que os son inspirados por los «Invisibles á vuestros ojos del Cuerpo», *peró muy* visibles, y transparentes, á los de vuestra Eterna individualidad; pues si manejais con acierto los elementos fluídicos del Sub-Espíritu, (1) puedo aseguraros que vuestras miradas penetrarán, rápidas, en las Elevadas Regiones de la Real y positiva Poesía, á dó, con la más sublime de las magnificencias, se celebran también las celestes verbenas de los Bautistas, profetas y redentores de esa humaninad y de todas las comprendidas en el vastísimo Imperio del Universo, seguido por nuestro gran Luminar. Adios.

MÉDIUM B. D. O.

SECCIÓN NECROLÓGICA

Enrique Sánches

Entre los espiritistas barceloneses pocos habrá que no hayan conocido á Enrique Sánches. No fué éste lo que se llama un persona-

(1) Se refiere sin duda, al Periespíritu.

je, no brilló por su posición social, no se conquistó lugar preeminente en el campo de las letras, la fama no le aclamó admirando sus proezas en los diferentes órdenes de manifestación del espíritu humano; pero sin embargo de todo ello, supo abrirse paso por entre la multitud, se hizo insustituible en no pocos casos, por algo más que lo que significa una vida de actividad con el objeto exclusivo, ó primordial, de merecer el aplauso de las gentes, Enrique Sánchez se distinguió, en verdad, de sus hermanos en creencias, y se distinguió por su humildad, por su mansedumbre, por su amor al trabajo, por su interés en pró del Espiritismo, por los servicios prestados á la santa Causa, á la que siempre sirvió con desinterés y abnegación ejemplares.

Desde la fundación de la Sociedad Espiritista «La Cormopolita», allá por los años 80 á 81 (Sociedad que en su segunda etapa se fusionó con el Centro Barcelonés) vemos á Sánchez sirviendo siempre á sus correligionarios y desempeñando los cargos más humildes. La mentada «Cosmópolita» y el Centro Barcelonés durante mucho tiempo tuvieron encomendada á Enrique Sánchez su conserjería, siendo además su cobrador y recadero. Y así como las colectividades espiritistas siempre podían contar con dicho hermano para desempeñar cargos tan modestos, servicial siempre é incansable, no se desdeñaba de servir igualmente á sus correligionarios cuando de él querían disponer. De este modo llegó Sánchez á ser porpular y necesario, entre los espiritistas de Barcelona. Por eso su fallecimiento, acaecido á la una y media de la madrugada del 20 del mes que hoy termina, precedido de larga enfermedad, ha causado hondo sentimiento entre nosotros.

¡Dichoso él que con sus buenos servicios prestados á la Causa del bien y con su humildad y modestia, supo labrarse un monumento en el corazón de sus hermanos!

Su memoria nos será siempre grata y sin cesar recordaremos sus virtudes para que nos sirvan de ejemplo.

Desde las regiones felices que sin duda te habrás conquistado, desciende hasta nosotros, querido Espíritu, para alentarnos y ayudarnos en nuestras empresas. ¡Que la luz divina inunde todo tu ser!

*

A la conducción del cadáver, para ser inhumado en el departamento libre del Cementerio del S. O. de esta Ciudad, asistieron un buen número de socios del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y algunos amigos particulares de Sánchez, y á no haberse tenido que verificar el sepelio el mismo día 20 por la tarde, en atención á la presente canícula, el entierro hubiera resultado una grandiosa manifestación que la gratitud de los espiritistas y de los librepensadores de Barcelona hubieran tributado al humilde recadero y servidor de todos.

La Junta del Centro Barcelonés hubiera querido distinguir los restos del servidor leal y por demás querido, depositándolos en el nicho del Centro, pero la circunstancia de haberse depositado poco ha el cadáver de José Juste imposibilitó el cumplimiento de este deseo. Mas no por eso dejará el Centro Barcelonés de distinguir siempre á Enrique Sánchez, reservando para perpetuar la memoria de éste, la página más brillante de su historia.

***

Angel Rós

A la edad de 63 años, víctima de un ataque apoplético, desencarnó en Sabadell, el 25 de Junio último, este querido hermano, miembro del Centro Espiritista «La Aurora», de aquella localidad.

Al entierro, puramente civil, que se verificó á las 5 de la tarde del día siguiente, asistió una numerosa concurrencia que no bajaría de 100 personas, apesar de ser día laborable; ya sabemos lo que ésto significa en una población industrial como Sabadell; 16 carruajes seguían detrás de la comitiva, que fueron utilizados luego de haber atravesado la ciudad á pié, por algunos concurrentes para llegar hasta el Cementerio.

Se unieron al acompañamiento más de 200 personas deseosas de presenciar en la *Ciudad del silencio* el acto del sepelio y oir á los oradores encargados de pronunciar la oración fúnebre y exponer á los reunidos algunas nociones de Espiritismo en aclaración de el *misterio de la muerte.*

Este trabajo fué encomendado á los hermanos Augusto Vives y Francisco Domenech del Centro «La Aurora.» Fueron escuchados con religioso silencio y sin duda su persuasiva palabra hizo mella en algunos.

Saludamos al Espíritu de Angel Rós y le deseamos luz y progreso.

LIBROS Y PERIODICOS

¿Cómo acabará el mundo?—La Revista biblioteca *La Irradiación*, que sale á luz en la Colonia de D.ª Carlota (Madrid), con el fin de vulgarizar las ciencias entre las clases populares, publica por ahora mensualmente un folleto de 32 páginas, en papel satinado, al reducido precio de 10 céntimos ejemplar y á 2 pesetas los 25. Se admiten anuncios para estos folletos al precio de 2 pesetas 1/4 de página con opción á 20 ejemplares.

El primero que ha salido á luz se titula *¿Cómo acabará el mundo?* del sabio y popular astrónomo Camilo Flammarión.

En este interesante folleto se dan á conocer las diferentes opiniones acerca del fin natural del mundo: La teoría de la erosión por las acciones seculares de los agentes naturales que abre un porvenir de cuatro millones de años á la esperanza de la vida terrestre. La de la sequía, opuesta á la anterior, porque en vez de estar destinada la parte continental de la tierra á desaparecer bajo la invasión de las aguas, éstas van disminuyendo gradualmente de siglo en siglo. La del enfriamiento por la disminución del vapor de agua en la atmósfera, la de extinción del Sol, dentro de una veintena de millones de años y otras no menos científicas y notables.

El próximo folleto que saldrá á luz se titula *El sol y la luna*, del mismo popular astrónomo Camilo Flammarión. Van ya publicados y se venden á 10 céntimos: *El eclipse solar de 1900*, por E. E. G. y el que hoy anunciamos de Flammarión.

—

Secretos de la Naturaleza y efectos maravillosos de ellos, por Cortés.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Precio una peseta.

Figuran en este librito doscientas fórmulas de utilidad general, aplicación diaria y economía doméstica y además varios juegos de risa.

Como nos ocuparía mucho espacio relacionar los diferentes secretos que contiene la obra, nos limitaremos á decir que los hay contra insectos, para hacer vinagre, para conocer el buen vino, para fabricar tintas, para dorar, quitar manchas, teñir, pescar, curar varias enfermedades, etc., etc.

—

Album de los niños.—Seguimos recibiendo esta preciosa Revista infantil, de la que ya se ha publicado el número 13.

Basta hojearlo ligeramente para poder apreciar el impulso que ha recibido en poco tiempo. La parte pedagógica y literaria está perfectamente organizada, colaborando en ella los pedagogos y escritores de primera fila. De las ilustraciones, en varios colores, no diremos más sino que dan al periódico amenidad y elegancia sumas.

Redacción y Administración, San Rafael, 12 y 13.—Madrid.

—

Enciclopedia Psíquica-Social, *Revista-Biblioteca-Espírita* que desde el próximo Agosto verá la luz semanalmente, en Málaga, bajo la dirección de Don Ipturo Cinión.

El objeto de esta Revista-Biblioteca-Espírita es dar á conocer, vertidas á nuestro idioma, las más importantes obras que sean escritas en el extranjero, para lo cual ha adquirido el permiso de varios autores.

Independientemente publicará cada mes un boletín-suplemento para repartir gratis y al objeto de propagar la ciencia espírita, colaborando escritores nacionales.

Administración: San Jacinto, 25, Málaga.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín